

Cuaresma 2019 – Camino hacia la Pascua con Edith Stein

Semana 3:

"Si creyeráis a Moisés, también me creeréis a mí."(Jn 5,46)



1. Meditación Bíblica

Éxodo 3, 1-15

1 Moisés pastoreaba el rebaño de su suegro Jetró, sacerdote de Madián. Trashumando con el rebaño por el desierto, llegó hasta Horeb, la montaña de Dios. 2 Allí se le apareció el ángel de Yahvé en una llama de fuego, en medio de una zarza. Moisés vio que la zarza ardía, pero no se consumía. 3 Pensó, pues, Moisés: «Voy a acercarme para ver este extraño caso: por qué no se consume la zarza.» 4 Cuando Yahvé vio que Moisés se acercaba para mirar, le llamó de en medio de la zarza: «¡Moisés, Moisés!» Él respondió: «Aquí estoy.» 5 Le dijo: «No te acerques aquí; quítate las sandalias que llevas puestas, porque el lugar que pisas es suelo sagrado.» 6 Y añadió: «Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob.» Moisés se cubrió el rostro, porque temía ver a Dios. 7 Yahvé le dijo: «He visto la aflicción de mi pueblo en Egipto; he escuchado el clamor ante sus opresores y conozco sus sufrimientos. 8 He bajado para librarlo de la mano de los Egipcios y para subirlo de esta tierra a una tierra buena y espaciosa; a una tierra que mana leche y miel, al país de los Cananeos, de los Hititas, de los Amorreos, de los Perizitas, de los Heveos y de los Jebuseos. 9 El clamor de los Israelitas ha llegado hasta mí y he visto la opresión con que los Egipcios los afligen. 10 Así que ponte en camino: yo te envío al faraón para que saques a mi pueblo, los Israelitas, de Egipto.» 11 Moisés dijo a Dios: «¿Quién soy yo para ir al faraón y sacar de Egipto a los Israelitas?» 12 Dios le respondió: «Yo estaré contigo, y ésta será la señal de que yo te envío: Cuando hayas sacado al pueblo de Egipto, daréis culto a Dios en este monte.» 13 Contestó Moisés a Dios: «Si, cuando vaya a los Israelitas y les diga: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros, ellos me preguntan: ¿Cuál es su nombre?, ¿qué les responderé?» 14 Dijo Dios a Moisés: «Yo Soy el que Soy.» Y añadió: «Esto dirás a los Israelitas: 'Yo Soy' me ha enviado a vosotros.» 15 Siguió Dios diciendo a Moisés: «Esto dirás a los Israelitas: 'Yahvé, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob, me ha enviado a vosotros'. Éste es mi nombre para siempre; por él seré recordado generación tras generación.

Visibilidad e invisibilidad.

“Ver a Dios”, el relato bíblico de Moisés gira en torno a estas dos palabras ... Sí o no, ¿Moisés vio a Dios? (P. Beauchamp, Fifty Biblical Portraits, p.61). Los primeros seis versos contienen por sí solos ocho palabras que evocan el campo de la visión. La narración del llamado y la misión (7-9) sigue insistiendo en el hecho que Dios "ve" (versículos 7 y 9) la opresión de los Egipcios. La misión de Moisés será anunciar la visión (Éx 3. 16): "Vete, reúne a los ancianos de Israel y diles: 'El Señor, Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob, se me ha aparecido' ". El ángel del Señor,

que no está descrito, se hace presente a Moisés, pero es el mismo Señor quien le habla al oído. Todo el relato que sigue presenta a Dios y Moisés cara a cara dialogando.

Pero al principio, para representar al Dios que se manifiesta, se necesita un mediador. El mediador de esta visión es "el ángel del Señor". ***El ángel es una figura que revela y oculta al mismo tiempo, que manifiesta la presencia divina sin negar su invisibilidad.*** Despierta nostalgia por el mundo divino que permanece más allá de la visibilidad, de acuerdo con las palabras de Dionisio el Areopagita: "*Nadie ha visto nunca y nadie verá nunca lo que el secreto de Dios es en esencia.* (Pseudo Denys, Jerarquía Celestial IV, 3). Pórtico de entrada de la escena de la zarza ardiente, la figura angelical educa la mirada del lector, iluminando en él el deseo de ver a Dios, pero al mismo tiempo revelándole que Dios permanece profundamente oculto ante su mirada.

La ubicación de la visión.

Dios se revela a Moisés a través de la imagen de una llamarada. Lo que Moisés ve es el contraste: una zarza en llamas pero que arde sin consumirse. La quema de una zarza no es nada extraordinario.

Pero el asombro de Moisés surge de la contradicción: la zarza arde sin arder.

Está ardiendo por el fuego: pero no es devorada (v.2), no es consumida (v.3). Moisés sólo ve el fuego. El Señor no es la llama, está en la llama, invisible en lo visible, y de este estado oculto pasará a un estado tangible, cuando hablará para nombrarse a Sí mismo. La zarza y el fuego se sacralizan formando "*una Llamada Divina*" como está escrito en el Cantar de los Cantares (8,6): "*Porque es fuerte el amor como la muerte, es cruel la pasión como el abismo: es lengua de fuego, divino horno*". Moisés "ve", pero lo que ve abre el camino al "corazón": se habla a sí mismo, lo que implica voluntad y deseo. Moisés desea ver. Su pensamiento madura en esta intención.

Por eso se acerca, pero su iniciativa se ve truncada. La experiencia del límite de la visión es expresada con el gesto de cubrirse el rostro con el velo . El hombre no puede mirar a Dios, pero Dios se deja ver a través de él.

La vocación y misión de Moisés.

Si la visión provoca distancia, por el contrario, la palabra introduce en el diálogo, que tiende a llenar la distancia. Moisés ve el fuego pero reconoce la presencia del Señor solo cuando escucha su voz. Dios llama, Moisés responde. La cara está velada, pero la palabra se hace diálogo. **No podemos ver a Dios pero podemos escucharlo.** San Gregorio de Nisa comenta: "A pleno mediodía, una luz más brillante que la del sol resplandeció ante sus ojos. Sorprendido por esa extraña visión, elevó los ojos hacia la montaña y vio una zarza de donde la luz brotaba como una llama. Las ramas de la zarza permanecían frescas en la llama como bajo el rocío. Se dijo a sí mismo: Vayamos a ver ese espectáculo grandioso. Pero apenas había dicho eso, el milagro de la zarza no sólo afectó a sus ojos, sino que, lo que es más sorprendente, los rayos de luz comenzaron a brillar también en sus oídos. En efecto, la belleza de la luz se distribuía en uno y otro sentido, iluminado los ojos por el brillo de los rayos y alumbrando el oído por enseñanzas incorruptibles".(Vida de Moisés I, 20)

Es a través de la palabra que el Señor se da a conocer como el Dios de los Padres. Es la palabra que revela poco a poco el proyecto divino de la liberación.

Más que ver, Moisés está llamado a escuchar a su Dios: escuchar requiere atención. Puedo mirar mientras pienso en otra cosa. Por el contrario, **escuchar requiere que todo converja a la unidad de este esfuerzo de atención y apertura.**

Dios ha visto la opresión de su pueblo: "He visto, sí, realmente, **He visto la miseria de mi pueblo.** (3.7.9) Entre el versículo 9 y el versículo 10, hay una estrecha conexión de causa y efecto.

La causa es lo que Dios ha visto; el efecto es la misión de Moisés: "El clamor de los hijos de Israel ha llegado a mí"... (3,9) Por primera vez, Dios le presenta el objetivo de la misión: "Así que ponte en camino: yo te envío al faraón para que saques a mi pueblo, los Israelitas, de Egipto".(3,10). Pero Moisés responde de inmediato con una objeción: "Quién soy yo para ir al faraón y sacar de Egipto a los Israelitas?" (3,11). Dios contesta a la primera objeción: "Yo estaré contigo, y ésta será la señal de que yo te envío: Cuando hayas sacado al pueblo de Egipto, daréis culto a Dios en este monte." (3,12). Y sobre todo, la palabra es el vehículo de la más grande revelación: **el Nombre Divino** (en v. 14).

La revelación del nombre divino.

"El nombre de Dios se revela entonces en dos formas; "Él es", es la tercera persona de un verbo; está escrito YHWH. Pero no es así como Dios lo revela primero a Moisés (Ex. 3:14). **"Yo Soy el que Soy"**. Dios anticipa así en la primera palabra del Decálogo: "Yo soy YHWH quien te sacó de la tierra de Egipto".

Dios declina su nombre declinando el verbo ser. Pues la revelación no se afirma solo con este verbo ser, sino primero con el sujeto: Dios dice "Yo". Cuando falta el "yo", el "ser" desaparece. Decir "yo" es hablar. Dios se revela como Aquel donde se unen el ser y el hablar... De la misma fuente, **Moisés vio la Vida en la zarza ardiente y escuchó la Palabra.** (Paul Beauchamp, *ibidem* p. 63-64)

El último versículo (v.15) de nuestro relato resume todos los nombres divinos: Elohim, YHWH, el Dios de los Padres, **el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob.** La segunda parte del versículo es una exclamación litúrgica que tiene un paralelo en el Salmo 134,13: "¡Señor, tu nombre es eterno! Señor, tu recuerdo de edad en edad! El Libro del Apocalipsis probablemente intenta traducir estos matices cuando presenta a Dios bajo una fórmula triple: "El que es, el que era y el que ha de venir". (Ap. 1, 4)

Ejercicio espiritual: "Creeréis que YO SOY. »(Juan 13,19)

En la oración de este domingo, reconocemos en el Señor "la fuente de toda bondad" y "toda misericordia". Pidamos la gracia para comprender mejor cuál son los designios de Dios en nuestras vidas. Sigamos el consejo de San Juan de la Cruz: "Es de saber que si el alma busca a Dios, mucho más su Amado la busca a ella ... que en este negocio, es Dios el principal agente...".

(Llama de Amor Viva 3, 28-29)

2. Una carta de Edith Stein.

Carta a Roman Ingarden del 8 de noviembre de 1927.

Contexto: Esta carta sigue a las que ya se presentaron en nuestra segunda semana. Edith Stein y Roman Ingarden, que se habían conocido durante sus estudios en Gotinga, se vuelven a encontrar a finales de octubre de 1927 en Espira después de diez años sin verse. Edith evoca este reencuentro.

“Querido Sr. Ingarden:

El primer rato libre de que dispongo lo utilizo para escribirle. Quise hacerlo enseguida que regresé de Bergzabern, porque yo misma sentí que lo que le dije como muy fragmentario y descolorido en comparación de la realidad que hay detrás. **Usted desea saber cuál fue la impresión que tuve de nuestro encuentro:** creo que discurrió tan bien como sólo uno podía esperar. Después de diez años de separación y llevando cada uno una vida tan distinta, poder hablar entre sí libre y abiertamente ya es bastante. Sinceramente no había esperado otra cosa. Creo incluso que nos hemos entendido mejor que antaño en Friburgo. **Pues me parece como si entonces cada cual estuviera demasiado ocupado consigo mismo, como para ser capaz de prestar atención al otro.** Que desde el punto de vista religioso existieran más puntos de contacto de los que permitían suponer sus cartas, desde luego que me ha alegrado mucho. **Ciertamente, alguna vez me había dicho a mí misma que es imposible que desaparezca por completo en usted la tradición y educación católicas.** Y, en consecuencia, no me ha sorprendido en absoluto que mi crecimiento dentro del mundo católico signifique un acercamiento para usted.

No sé si los libros pueden ayudarle a comprender mejor mi camino.(...) Pero no sé si esto podría ser demasiado para usted ahora. Me parece como si primero debiera servirse de las vías intelectuales hasta los límites de la razón y con ello situarse en las puertas del misterio. **Quedó muy claro que no intenté presentarle mi camino como el camino.** Estoy profundamente convencida de que hay tantos caminos que llevan a Roma como cabezas y corazones humanos. Quizás en la exposición de mi camino he dejado que lo intelectual saliera tan malparado. Mas en el largo tiempo de preparación ha contribuido de forma decisiva. No obstante, decisivo de forma consciente fue el hecho real, no “sentimiento”, de topar con la imagen concreta del Cristianismo auténtico en testigos elocuentes (San Agustín, San Francisco, Santa Teresa).

Pero, ¿Cómo describirle en un par de palabras la imagen de aquel “hecho real”? **Es un mundo infinito, que se abre como algo absolutamente nuevo, si uno comienza, en lugar de vivir hacia fuera, hacia adentro.** Todas las realidades, con las que uno tenía que habérselas antes, se hacen transparentes, y propiamente se llega a sentir las fuerzas que sustentan y mueven todo. ¡Qué insignificantes aparecen los conflictos con los que antes uno tenía que luchar! Y que abundancia de vida con sufrimiento y alegrías, como no conoce el mundo ni puede conocer, contiene un solo día, casi insignificante desde fuera, de un ser humana nada vistoso! **Y qué raro parece que si uno vive como uno más entre personas que sólo ven la superficie** y que no lo barruntan ni lo notan, todo esto tiene en sí y para sí otro significado. ¿No queda sorprendido a causa de estas cosas misteriosas? No se enfade conmigo; si lo desea, gustosamente vuelvo al terreno de la *ratio*, donde usted se encuentra más en casa. No he olvidado del todo su utilización, incluso – dentro de sus límites – la valoro mucho más que antes. (Cartas a Román Ingarden pp.208-209 / Ed. De Espiritualidad)

Reflexión

Partiendo de la historia de Moisés, puedo reflexionar sobre mi actitud hacia el Misterio de Dios. ¿Qué encuentro con el Señor ha sido para mi una revelación? ¿Con qué nombre (s) y / o título (s) me dirijo a Dios en mi oración personal?

Fr. Felipe de Jesús, ocd (Convento de Avón)



3. Orando todos los días de la semana con Edith Stein

Lunes, 25 de marzo - **Anunciación: aprender la justa obediencia.**

“He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra. Entonces el ángel se retiró.”

(Lc 1, 28)

“Esta perfecta obediencia (a Dios), la Virgen la practicaba, porque ella se llamaba a sí misma

sierva del Señor y estaba en verdad, poniendo a disposición del Señor todas sus fuerzas para servirle.”



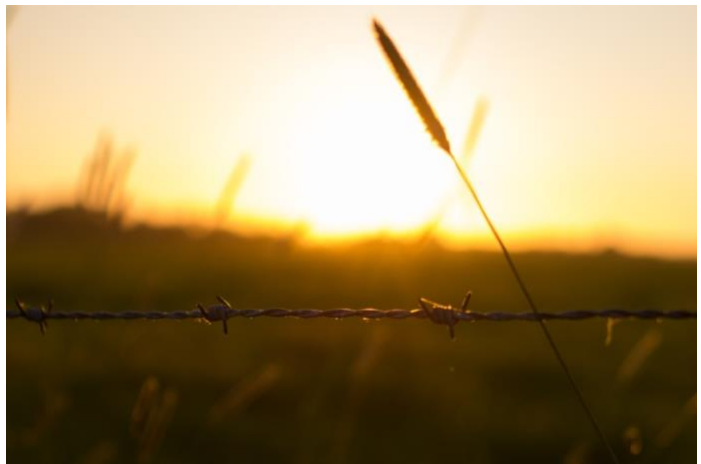
La obediencia tiene mala prensa. Siempre debo discernir objetivamente porque pocas veces tengo un ángel ante mí. Pero cuando el ángel deja a María, ella toma la iniciativa de ayudar a su prima anciana. La verdadera obediencia inspira el deseo de la iniciativa, el pequeño "plus" al servicio de Dios y del prójimo ...

Martes 26 de marzo: Un amor sin fronteras.

“¡Siervo malvado! Yo te perdoné a ti toda aquella deuda porque me lo suplicaste. ¿No debías tú también compadecerte de tu compañero, del mismo modo que yo me compadecí de ti?”
(Mt 18, 31-32)

“El amor de Cristo no conoce fronteras, no se acaba nunca y no se echa atrás frente la fealdad y la suciedad. Cristo ha venido a llamar a los pecadores, no a los justos. Y si el amor de Cristo vive en nosotros, entonces obraremos como Él obró e iremos en busca de la oveja perdida.” (Ser uno con Dios /El misterio de la Navidad)

Jesús nos pone ante una exigencia divina imposible para nosotros a veces. Pero no nos engañemos a nosotros mismos: es el Espíritu de Cristo, el Amor de Cristo en nosotros, lo que nos hace capaces de un amor ilimitado.



Miércoles 27 de marzo:
La morada de Dios.

“No piensen que he venido a abolir la Ley y los Profetas: no he venido a abolir, sino a dar cumplimiento”.(Mt 5:17)

“En lugar del Templo de Salomón, Cristo construyó un templo de piedras vivas, la Comunión de los

Santos. La Oración de la Iglesia.”

Toda la Palabra de Dios muestra que el Señor está buscando un lugar donde su Espíritu, su Amor, puedan descansar (Gén 1). Desde el Templo de Jerusalén hasta el Corazón de Jesús, que es la morada perfecta donde descansa el Espíritu. Arraigados en Él, formamos el Templo anunciado, la Comunión de los Santos (Ap 21). En Él, con nosotros en Él, todo está cumplido.

Jueves 28 de marzo:

Corresponder a Dios.

“No endurezcáis el corazón como en Meribá, como el día de Masá en el desierto, cuando vuestros padres me pusieron a prueba y me tentaron”. (Sal 94)

“Hay en cada ser humano un lugar libre de toda conexión terrestre, un lugar que no proviene de otros y que no está determinado por otros. Ahí está solo delante de Dios. Es la interioridad del alma, el yo absolutamente individual y libre, el yo personal.” (De la persona humana)

Estoy ante Dios y debo darle una respuesta. No solo de palabra sino con hechos. Me tomo un tiempo de soledad para postrarme ante Él, en su presencia.





Viernes 29 de marzo: El mandamiento del amor.

"No estáis lejos del Reino de Dios."(Mc 12,34)

"Toda la enseñanza de Jesús puede entenderse como la interpretación de los mandamientos y los preceptos de la Ley en el sentido del mandamiento del amor."(Formación juvenil)

El amor de Dios y el amor al prójimo son uno. Si veo doble, tengo un problema con la vista!
¿He pensado hoy en realizar un acto concreto de amor hacia mi prójimo?

Sábado 30 de marzo: ¡Seamos lúcidos!

"¡Oh Dios!, te doy gracias porque no soy como los demás. (Lc 18:11)

"Hay una razón por la que Dios encuentra su único gozo en el amor: todas nuestras obras y nuestros esmerados esfuerzos son insignificantes para Él. No podemos darle nada, Él no necesita nada y no reclama nada. Solo quiere una cosa: el amor." (Ciencia de la Cruz)

A menudo actuamos como fariseos que quieren servir a Dios ... y ganar la gloria ...
¡Qué le sirvamos mejor valorando cada vez más el bien que hacen los demás, sean reconocidos pecadores o no ...!



www.retiro-online.karmel.at